

Profundas divergencias raciales entre el Norte y el Sur

CASI todos los países tienen una ciudad potente que rivaliza con la capital. Ordinariamente esa fuerza le nace de la industria. La polémica suele brindar el más sabroso chismorre. Norte, Sur, Este y Oeste son en estos casos de un delirio infantilismo. Pero no es simple puntillismo de un carácter diverso de las regiones, ni son diferencias superficiales. Al cabo del tiempo uno advierte que el problema tiene su calado. Existe en Italia una especie de "paralelo 38", racial, que divide Norte y Sur.

ATENUEMOS nuestro calificativo. Con más precisión diremos problema "semi-racial". Ellos les llaman "meridionales" con un sutil tono despectivo... El humo de las fábricas



N.º 98 - 15 de Febrero de 1957 - Madrid



cas se ha convertido en incenso, la laboriosidad casi febril es un blasón, la vida se ha hecho cómoda y brillante. Al Sur está la desesperada pobreza. Son tan distintos. Enseguida asoma la insinuación del arabismo. Mussolini sintió la trascendencia de este "paralelo 38" y quiso equilibrar. No supo o no tuvo tiempo. Ahora está viva la preocupación del Mezzogiorno, pero demasiado ceñida a los concretos intereses y los varios colores de la política.

Un periódico de Turín dedica una extensa sección "la polémica Norte-Sur". Pero conviene observar que esta sección ha nacido del público, en auténtico reflejo de la opinión popular y no por idea de su Director. El periódico había publicado un artículo invitando a la comprensión hacia los advenedizos del Sur. Cayó sobre la redacción una tempestad de cartas.

Turín y Milán sufren a lo largo del año el asalto de los meridionales. Les empuja una terrible miseria. Muchos del Norte los ven como una "plaga de langosta". Una serie de circunstancias agudiza este problema. Ante todo el dialecto. El septentrional que se tienta de la industria y el señuelo de las dos grandes ciudades, ya en ellas pasa desapercibido. Al meridional le delata el habla. Aquél encontrará el pariente más o menos cercano que le ayude y aloje provisoriamente. El meridional tendrá que dormir sobre un banco de cualquier parque o en la barraca misérrima que comparten varios.

Quando se ha puesto fuego a

(Pasa a la pág. 2.)

9 cruces más en el pirineo catalán

EL siniestro del Dakota 14655, de nacionalidad francesa, ha puesto de actualidad en toda España la vertiente pirenaica de Nou Creus, en las cercanías del Santuario de Nuria.

NUEVE CRUCES.

NUEVE cruces—"nou creus"—de hierro clavadas en la tierra dura recuerdan sobre una explanada abrupta el lugar donde nueve excursionistas franceses hallaron la muerte a mediados del siglo pasado a consecuencia de una tormenta de nieve. Nueve cruces que cada invierno vuelven a recortarse en negro sobre la albura de las nieves tendidas en el pico, como alzándose sobre un gran altar con lienzos litúrgicos de finísimo lino. Nueve Cruces sencillas y toscas, como nueve higos de esperanza entre la acongojante inmensidad de las montañas.

DIECIOCHO CRUCES.

NUEVE hombres han vuelto a caer ahora junto a las nueve cruces. De hoy en adelante el pico pirenaico debería llamarse Divuit Creus. Una mano cristiana debería enriquecer ahora aquel altar de los caídos con nueve cruces más: nueve para las víctimas que llegaron a la eternidad pisando tierra firme y nueve para las que ahora se han precipitado a la muerte desde el aire. Una y otras son el tributo del

LAS "NOU CREUS" SE PLANTARON EL SIGLO PASADO

hombre a la montaña difícil y hosca. Y las cruces, que son una impresionante advertencia para el caminante, contribuyen a que en la áspera soledad de la vertiente nazca, de vez en cuando, la flor silvestre de una oración.

MAS ABAJO, LA SEÑORA.

MAS abajo, siguiendo el curso de las aguas, el caminante tropieza inesperadamente con los oscuros y recios abetos de un bosque en pronunciada pendiente, que tiene una singular denominación: el bosque de la Virgen.

Y a través de las ramas y los troncos de abeto, se abre la maravilla de un sorprendente espectáculo, de un blanco doloroso en invierno, de un verde doloroso en verano: el valle de Nuria. Una amplia llanura—un kilómetro de longitud y medio de anchura—situada a casi dos mil metros sobre el nivel del mar. En su centro, rodeado de cien regatos rumorosos, a cuya vera crece una variadísima flora, se alza el rectángulo arquitectónico del Santuario.

NEGRA, PERO HERMOSA.

EN el templo, la Virgen Negra, Santa María de Nuria, en cuyo rostro de campesina acostumbrada al sol y al aire de los Pirineos se cumplen las bellas palabras del Cantar de Salomón. Una imagen pequeña y morena, insignificante y milagrosa, que la tradición supone salida de las manos callosas de San Gil, ermitaño del valle y escultor amoroso de Nuestra Señora, allá en la lejanía del siglo VII.

Junto a la imagen, de una cruz y una campana, sus inseparables atributos, y una olla en cuyo interior introducen la cabeza las mujeres catalanas solicitando de la Virgen la gracia de su fecundidad.

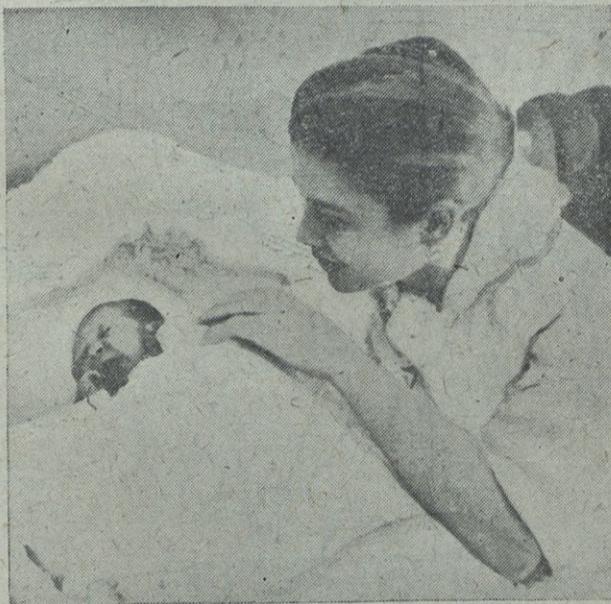
CARIDAD SOBRE LA NIEVE.

TODO el año es fiesta grande en el valle de Nuria. Todo el año menos en esas trágicas horas periódicamente repetidas, y en el presente caso, con una punzante coincidencia de número y lugar. Cuando esas horas llegan, el valle se conmueve y la fiesta da paso a la emoción del momento.

Cuando esas horas llegan, los hombres del Valle encuentran una ocasión más para ejercitar la caridad sobre la nieve. Aunque en el caso de ahora la caridad se reduzca desgraciadamente a algo tan sencillo como recoger nueve cadáveres y plantar nueve cruces. Nueve cruces recientes, junto a otras nueve que llevan medio siglo bendiciendo los vientos.

Narciso J. Aragó.

FOTO DE LA QUINCENA



ADIVINOS

La gran estafa de las echadoras de cartas. (pág. 16.)

SARRE

350.000 sarreses vuelven a Alemania. (pág. 7.)

MARI-2

El delicioso «personaje» de García Escudero. (pág. 4.)

OPERA

Barcelona, solera de la Opera española. (pág. 9.)

CICLISMO

Tour de Francia y Vuelta a España. (pág. 14.)

precio del ejemplar, 3 ptas.